

SANDOKAI

Interdependencia entre los fenómenos y la vacuidad

Sekito Kisen (Ch. Shítóu Xīqiān. 700-790)

El espíritu del Gran Sabio de la India

se ha transmitido íntimamente, directamente, secretamente del Este al Oeste.

En las personalidades humanas las sensaciones y la inteligencia difieren pero, en la Vía, el Sur y el Norte no existen.

El manantial espiritual es puro y brillante; sólo los afluentes turbios corren en la oscuridad.

Demasiado apego a los fenómenos es causa de ilusión.

Seguir, encontrar la Esencia, no es el verdadero Satori.

Regidos por la ley de interdependencia, todas las puertas y todos sus objetos se interpenetran, juntos y no juntos.

Los dos pueden reunirse armoniosamente, pero si este encuentro armonioso no ocurre,

cada uno vuelve a su posición.

La esencia de todos los objetos visibles posee, según cada objeto, cualidades e imágenes diferentes.

La raíz de la voz cambia según la felicidad o el sufrimiento.

Esta oscura profundidad es el mundo de la combinación de los elementos en todas las direcciones: arriba, abajo, en el medio.

Pero, en presencia de la luz, los objetos son claros y en su posición existencial podemos distinguir lo que es puro de lo que está manchado.

La naturaleza de los Cuatro Grandes Géneros vuelve automáticamente a su fuente

como un niño que encuentra de nuevo a su madre.

El fuego calienta, el viento está en movimiento, el agua está mojada, la tierra dura.

Para los ojos existe el color; las orejas perciben los sonidos; la nariz, los olores; la lengua puede diferenciar lo salado de lo dulce.

Pero todas las existencias, como las ramas de un árbol, están alimentadas por la misma raíz.

Origen y fin resultan de la misma fuente: Ku.

Origen y fin vuelven a la nada.

Noble o vulgar, como queráis.

Luz y oscuridad crean oposición, pero dependen una de otra como los pasos de la pierna izquierda dependen de los pasos de la pierna derecha.

Cada existencia tiene su utilidad.

Usadla, cualquiera que sea su posición.

Fenómenos y esencia encajan perfectamente.

La flecha y la lanza chocan una contra otra.

Recibiendo este lenguaje, debéis entender la fuente.

No permanezcáis en concepciones egoístas y erróneas.

Si no podéis comprender la Vía, incluso si camináis en esta Vía, no podréis obtenerla.

Avanzando vuestros pies, aquí y ahora, no hay ni cercano ni lejano.

La más mínima duda separa una distancia grande, como una montaña que está alejada de un río.

Aquellos que buscáis el Camino, os lo ruego, no perdáis el momento presente.

(<http://zenkan.com/ensenanza/barbara-kosen/sandokai/>)